

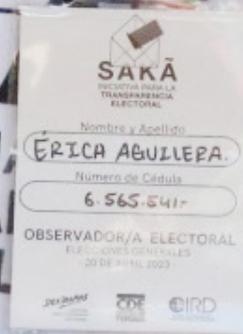


2 de junio de 2023

# boletín 6

# sakã

información  
análisis  
entrevistas





### sumario

- Presentación..... 3
- Ciudadanía y Democracia..... 4
- Paraguay, 7 de 8..... 8
- Un vistazo a la participación ciudadana .... 12
- Más mujeres electas, ¿nuevas oportunidades? ..... 15
- La hegemonía colorada en el territorio ..... 20

**Coordinación:**

Line Bareiro

**Autores/as:**

Agustín Carrizosa (Fundación CIRD)  
Salvador Romero Ballivián (IDEA Internacional)  
Marcia González (Kuña Roga)  
Julieta Gamarra (Kuña Roga)  
Camilo Filártiga (IDEA Internacional)  
Fernanda Ojeda (IDEA Internacional)

**Equipo de información:**

Ofelia Martínez (CDE), Ximena Cáceres (IDEA)  
Iván Valdez (CIRD)

**Diseño y diagramación:**

Karina Palleros

**Fotografías:**

Luis Vera  
Decidamos

**Con asistencia técnica de IDEA Internacional**



Este material está bajo licencia Creative Commons. Usted es libre de: Compartir, copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato. Adaptar, remezclar, transformar y construir a partir del material bajo los siguientes términos:



Atribución — Usted tiene el derecho de copiar, distribuir, exhibir y representar la obra y hacer obras derivadas siempre y cuando reconozca y cite la obra de la forma especificada por el autor o el licenciente.



No Comercial — Usted no puede utilizar el material para una finalidad comercial.



Compartir Igual — Si remezcla, transforma o crea a partir del material, deberá difundir sus contribuciones bajo la misma licencia que el original.



Esta publicación cuenta con el apoyo de la Cooperación Española a través de la Agencia Española de Cooperación (AECID) y de la Unión Europea. Las opiniones contenidas en el mismo no necesariamente reflejan el punto de vista de la AECID o la Unión Europea.

Este boletín 6 es el primero después de las elecciones del 30 de abril e iniciamos las reflexiones sobre el trascurso de la jornada electoral y de los resultados en todo el país. Para dar seguimiento a la observación de Sakã es importante revisar nuestra web [www.saka.org.py](http://www.saka.org.py)

El primer artículo **Ciudadanía y democracia** es una reflexión de *Agustín Carrizosa* sobre la institucionalidad, la sociedad organizada y la ciudadanía como titular de la soberanía y nos ayuda a pensar no sólo en lo que pasó sino en la construcción de la democracia en el futuro cercano.

*Salvador Romero Ballivián*, en su artículo **7 de 8** nos presenta la dimensión de las victorias de la ANR en el proceso democrático iniciado en 1989 y lo vincula con la historia política anterior, incluyendo a la dictadura de Alfredo Stroessner.

En **Un vistazo a la participación ciudadana**, *Marcia González* presenta cómo fue la observación de Sakã con Kuña Roga en los departamentos del sur, incluyendo las dificultades concretas encontradas, así como una vívida descripción de la jornada para las observadoras y observadores.

Los dos últimos artículos nos traen los resultados de las elecciones del 30 de abril. Así *Julieta Gamarra* en **Más mujeres electas ¿nuevas oportunidades?**, nos trae una de las grandes novedades de las elecciones del 30 de abril, el aumento de la representación de mujeres en el Paraguay, sobre todo en lo que a las listas plurinominales se refiere.

Finalmente *Camilo Filártiga* y *Fernanda Ojeda* en **La hegemonía colorada** en el territorio presentan un panorama nacional de los resultados electorales, con énfasis en los resultados de las candidaturas subnacionales pero que en su conjunto muestran cómo es la representación política en el país para los próximos 5 años, incluyendo la reconfiguración del tercer espacio político y el crecimiento del protagonismo de algunos departamentos en la política nacional.

## Ciudadanía y Democracia

Agustín Carrizosa  
(Fundación CIRD)



Fotografía: Luis Vera

Desde el final de la dictadura y durante toda la era de transición democrática nuestro país ha estado bajo el tutelaje de los partidos políticos. Desde el comienzo de la transición y a partir de los diferentes denominados “Pactos de Gobernabilidad” los partidos políticos han sido los únicos actores “autorizados” en la construcción de nuestra democracia, mientras que los ciudadanos observamos desde la galería. Los partidos políticos bajo la excusa de controlarse unos a otros son los únicos que participan en la composición de los miembros del TSJE, donde un miembro es del Partido Colorado, otro del Partido Liberal y uno del que representa al tercer sector político. Los funcionarios del TSJE también están distribuidos porcentualmente, como cuotas de los partidos y en las mesas electorales siempre tiene que haber un representante de cada partido, pero no de la sociedad porque estos pueden “tener interés en los resultados”. Esta composición de las mesas electorales sorprendió a los parlamentarios europeos que les llamaba la atención que los partidos políticos fueran juez y parte en las elecciones y que no existiera representante de los ciudadanos. Pero este tutelaje no termina aquí, también los partidos son los que definen quiénes serán los miembros de la Corte Suprema de Justicia, del Jurado de Enjuiciamiento, del Consejo de la Magistratura, etc. en cada una



de estas instancias sus miembros se definen por cuotas política partidarias para que puedan “controlarse mutuamente”.

Este modelo de fragmentación social en grupos distintos y diferenciados: ciudadanos, políticos, empresarios, militares, etc, es una herencia de la dictadura que “dividió para gobernar”, pero también es una forma de categorizar a los ciudadanos en ciudadanos de primera y segunda. Los que si tienen derecho de participar y los que no. No quiero sin embargo dejar la impresión que estoy en contra de los partidos políticos, al contrario, creo que son una herramienta fundamental de la democracia, pero no es la única. La democracia es el gobierno de la mayoría de la población, del ciudadano, del empresario, del político y este último cuando electo es el representante de estos ciudadanos, no sus mandantes. Ya no es suficiente convocar a los ciudadanos cada 5 años para pedirles su voto y luego desaparece e incumplir gran parte de las promesas hechas. Con el desarrollo de los medios de comunicación, el ciudadano está cada vez más enterado del ámbito político, y quiere participar, pero no tiene los canales necesarios.

Otro de los tristes legados de la dictadura ha sido convertir al ciudadano en un simple cliente del gobierno de turno, o de ciertos sectores políticos, obediente y silencioso.

Esto sigue siendo así, porque el que debería ser “el ciudadano” (y digo que debería ser, porque la ciudadanía existe solo cuando se ejerce), no está siendo más que un simple observador del juego político del cual se siente excluido o a veces manipulado como estamos observando continuamente. El ciudadano no es el mandatario del Estado sino el mandante, es la razón de ser de la democracia y no solo tiene el derecho sino el deber de participar, controlando e incidiendo en los procesos políticos. Mientras que la tarea importante de los partidos políticos es ayudar a construir ciudadanía y desarrollar canales de comunicación e incentivos para asegurar que los diferentes sectores ciudadanos puedan participar y encausar sus intereses.

El ciudadano no es el mandatario del Estado sino el mandante, es la razón de ser de la democracia y no solo tiene el derecho sino el deber de participar, controlando e incidiendo en los procesos políticos.

Más ciudadanía es más democracia y si no nos abocamos a construir y fortalecer la ciudadanía siempre estaremos a la deriva, manejados por los diferentes grupos de poder. Es preciso desarrollar un ámbito público en el cual, el Estado no tenga un protagonismo excluyente, ni el ciudadano se limite a un papel meramente consumidor o usuario de los servicios públicos. Un Estado verdaderamente democrático debe asegurar la existencia de canales de participación que permita al ciudadano expresar sus preferencias y demandas reales y no ser un simple partícipe instrumental de los objetivos y necesidades propias del Estado.

Nuestra democracia requiere de nuevas formas de relacionamiento entre sociedad civil y los partidos políticos que van más allá de la representación política<sup>1</sup>, y se constituyen en formas de influencia mutua de manera a incidir sobre los procesos de toma de decisión políticas y en control de la gestión pública. Es necesario que la participación ciudadana constituya un nuevo eje del sistema de representación política de nuestro país que dé cuenta de los espacios públicos no estatales en permanente diálogo con la esfera pública estatal, busca enriquecer la calidad de las decisiones políticas e inserta en la agenda pública alternativas que res-

1 La “democracia participativa”.

ponden mejor a las particularidades ciudadanas y a un mayor control del ciudadano sobre el ejercicio del poder. Este cambio de perspectiva en el relacionamiento entre Estado y sociedad civil es un cambio paradigmático fundamental en el cual el Estado y los partidos políticos dejan de ser el referente central único, en el proceso de construcción de lo público.

Esta mayor participación ciudadana no debe ser entendida como opuesta a la representación política, sino complementaria a ésta<sup>2</sup>. El Estado y las instituciones de representación democrática, siguen siendo instrumentos insustituibles para la universalización del ejercicio de la ciudadanía. No puede haber un proyecto democrático participativo, sin un Estado que vigile las reglas de juego en el contrato social o que asegure, por ejemplo, la educación o la salud especialmente para los sectores más carenciados. Pero es también fundamental un Estado<sup>3</sup> que asegure condiciones mínimas de participación ciudadanía, ya que, sin éstas, el ciudadano común no puede ejercer sus derechos, cuyo cumplimiento no está

2 Cada vez más se entiende a la “representación política” como una relación de “reciprocidad” entre el mandante y el mandatario.

3 Estado, entendido como el lugar en el que existe capacidades y competencias necesarias para un gobierno efectivo.



garantizado por la sola existencia de las instituciones democráticas.

Esta participación ciudadana puede variar en su contenido o intensidad de acuerdo con el contexto histórico en el que se da, pero nunca puede estar ausente. Y esta falta de ciudadanía en la política no solo está poniendo en riesgo la calidad de nuestra democracia, sino sobre todo la legitimidad de los regímenes representativos, al distanciar al ciudadano de los procesos de toma de decisión y gestión pública. Hoy observamos con preocupación en las diferentes encuestas de opinión una cada vez mayor desafección hacia el modelo democrático y una mayor aceptación hacia la posibilidad de un gobierno autoritario.

La falta de respuesta claras de las instituciones políticas está generando síntomas crecientes de una “desafección ciudadana”<sup>4</sup> - producto del desencanto con el modelo político imperante. Una desafección que eventualmente se está convirtiendo en falta de apoyo público al modelo democrático. Y esta falta de la legitimidad política conduce inevitablemente a problemas de gobernabilidad, que ponen en riesgo la institucionalidad democrática, la cual puede ser reemplazada por esquemas dictatoria-

les o populistas, con el consecuente peligro para avanzar en la democratización de la sociedad y la extensión de los derechos ciudadanos. Para recuperar la confianza en el modelo democrático, es necesario que los actores políticos y su forma de hacer política, sean aprobados por la ciudadanía y que éstos los reconozcan como sus legítimos representantes.

La falta de respuesta claras de las instituciones políticas está generando síntomas crecientes de una “desafección ciudadana” producto del desencanto con el modelo político imperante.

4 Falta de interés, desidia, abandono.

## Paraguay, 7 de 8

Salvador Romero Ballivián  
(Director de IDEA Internacional  
en Paraguay)



Fotografía: Luis Vera

El domingo 30 de abril, el verano dio un último coletazo, y en una jornada calurosa y húmeda, Paraguay celebró su octava elección presidencial consecutiva desde 1989, tras el derrocamiento de la dictadura de Alfredo Stroessner, que sumó tardíamente al país a la tercera ola de la democracia. Aunque el dato pasó desapercibido, vale la pena subrayarlo: con estos comicios, se igualaron las ocho presidenciales autoritarias, sucesiva y abrumadoramente ganadas por Stroessner entre 1954 y 1988.

El triunfo de Santiago Peña del oficialista Partido Colorado implicó la séptima victoria en ocho justas, un récord del que ningún otro partido latinoamericano puede jactarse. En ese sentido, fue simultáneamente excepcional y rutinario para un partido de rasgos predominantes ante su tradicional adversario liberal, en uno de los últimos bipartidismos históricos vigentes en la región. La continuidad colorada se construyó sobre sus fortalezas intrínsecas y las fragilidades de la oposición, a pesar de un ambiente que



difícilmente podía considerarse auspicioso para conservar el mando. En efecto, el país atravesó una racha económica de altibajos, lastrada por la recesión de la pandemia, un rebote insuficiente y sequías que penalizaron las cruciales actividades y exportaciones agroganaderas. Las variables sociales se estancaron o retrocedieron.

La consecuencia fue una insatisfacción con el gobierno del colorado Mario Abdo y, de manera más amplia, el malestar con el funcionamiento de la democracia, agravado por el sentimiento de que prevalece una extendida corrupción e impunidad. Varios de estos factores, comunes en América Latina, explican las dificultades de los oficialismos; en Paraguay se añadió un lote de sanciones de Estados Unidos contra dirigentes colorados por “corrupción significativa”, incluyendo a Horacio Cartes, jefe del partido y de su facción mayoritaria, expresidente de la República y uno de los hombres más ricos del país.

Tras una campaña desabrida, sin debates entre los punteros y pocas ofertas concretas, 63.2% de los inscritos sufragó, dos puntos más que en 2018. Si en los años recientes la participación latinoamericana mostró, en general, un signo declinante, el modesto avance en estos comicios fue insuficiente para alcanzar la media paraguaya y constituyó otra faceta del desencanto ciudadano.

Si en los años recientes la participación latinoamericana mostró, en general, un signo declinante, el modesto avance en estos comicios fue insuficiente para alcanzar la media paraguaya y constituyó otra faceta del desencanto ciudadano.

Pese al viento en contra, el Partido Colorado logró una victoria nítida (42.7%), la primera de un gobierno latinoamericano desde el inicio de la pandemia (exceptuada la reelección de Daniel Ortega en Nicaragua, fuera de cualquier parámetro democrático). Si bien sufrió una merma con respecto a la elección presidencial precedente (-6.2 puntos), guardó la pieza clave: la lealtad de su base, capaz de una movilización constante y cohesionada, por sobre las diferencias internas, aunque de limitada capacidad de expansión fuera de ese círculo. En claro, retuvo la presidencia gracias a sus ventajas tradicionales: una densa presencia territorial, apoyos en un arco social extenso, una mayor disposición de recursos, una propuesta de cambios en la estabilidad y un esquema afinado para asegurar la asistencia de sus simpatizantes en la jornada de votación.

Empero, la victoria y la mayor diferencia con respecto al principal contendiente en tres décadas (15.3 puntos), no se comprenden sin los tropiezos de la oposición. Quienes no eligieron al oficialismo se dividieron. Efraín Alegre perdió por tercera vez consecutiva (27.4%), en uno de los desempeños más bajos de la oposición, a pesar de construir una coalición amplia alrededor del Partido Liberal, con formaciones de derecha e izquierda. Con una campaña fijada en la alternancia y

la denuncia frontal de los colorados, la Concertación no consiguió ir mucho más allá de su cosecha en las primarias de 2022.

Esa alianza fracasó en resolver el reto que le planteó Paraguay Cubas, un *outsider* sin aparato ni estructura partidaria. Recostado sobre las redes sociales —y con una mano de los medios afines al oficialismo—, su mensaje antisistema, un estilo provocador, incluso agresivo, Cubas acaparó la atención en una campaña gris y finalizó tercero (22.9%). Su porcentaje confirmó el papel crecientemente decisivo de las redes para impulsar candidaturas de bajo perfil inicial —como la de Rodolfo Hernández en Colombia en 2022—, y la insatisfacción de una franja considerable del electorado con la paleta de la oferta tradicional.

Si la votación pasó sin mayores contratiempos, la fase postelectoral se enturbió. Cubas denunció, sin pruebas, un fraude colorado y consiguió cierta adhesión en otras carpas opositoras y encendió controversias en la ciudadanía. Cuando la situación parecía aquietarse, se agravó tras su inesperada detención. Ese desenlace atípico reabre interrogantes sobre el juego democrático.

En ese ambiente cargado de suspicacias, Peña asumirá la presidencia en agosto. Las cifras de entrada lucen favorables, gracias a



la mayoría absoluta en el Senado, la Cámara de Diputados y la victoria en 15 de las 17 gobernaciones. Al frente, la oposición clásica requerirá curar heridas y enfrentar la ardua reconstrucción de liderazgos, en tanto que Cubas tendrá que hallar fórmulas para implantarse de manera durable en el escenario político.

Por su parte, Peña deberá probablemente lidiar con el riesgo de rápido desgaste gubernamental, perceptible en la región, aunque, tal vez en su caso, se limite por las escasas promesas de campaña y la expectativa modesta de cambios en un modelo marcado por la continuidad. Necesitará sobre todo definir un estilo propio y los términos de su relación con el jefe de su corriente, Cartes. Por primera vez en el siglo XXI, el presidente colorado no es simultáneamente el conductor del partido. Un reto no menor para el mandatario más joven de la democracia paraguaya en un contexto local y externo de múltiples incertidumbres.

Si la votación pasó sin mayores contratiempos, la fase postelectoral se enturbió. Cubas denunció, sin pruebas, un fraude colorado y consiguió cierta adhesión en otras carpas opositoras y encendió controversias en la ciudadanía.



## Un vistazo a la participación ciudadana

Marcia González  
(Kuña Roga)



La jornada de observación electoral inició antes de las 5 de la mañana el 30 de abril pasado. Más de 70 voluntarios y voluntarias —donde más de la mitad fueron mujeres— se desplazaron desde diferentes distritos del sur del país. Muchos tuvieron que recorrer kilómetros de camino de tierra para cumplir un deber cívico poco conocido y tan fundamental: la observación electoral nacional independiente.

Las elecciones por lo general son un espacio de dominio de los partidos políticos, esto no fue diferente en este proceso, sin embargo, intervinieron otros actores importantes: la observación electoral internacional, principalmente con observadores y observadoras de la Unión Europea (UE) también en diferentes departamentos y las iniciativas de observación a nacional, entre las que se destacó Sakã.

Desde el Proyecto “Sumamos derechos, sumamos igualdad” de Kuña Róga con la Asociación de investigación y especialización sobre temas Iberoamericanos (AIETI) y con el apoyo financiero de la Agencia española de cooperación internacional se formó



parte del proceso de observación de Sakã en cinco departamentos: Itapúa, Misiones, Ñeembucú, Guairá y Caazapá.

Si bien la jornada se desarrolló de manera pacífica a pesar de las largas filas, debido al desconocimiento sobre el uso de las máquinas de votación, en evaluaciones y charlas posteriores a la jornada electoral se identificaron irregularidades: el voto asistido, la compra de cédulas, la distribución de *flyers* de propaganda electoral que indican a quien votar, que distribuían fuera de los locales de votación los propios partidos y/o movimientos, la falta de observancia por parte de integrantes de la mesa sobre el dedo entintado o no, violación del perímetro de observación al momento del escrutinio, entre otros.

En general había un desconocimiento de los integrantes de mesa sobre el procedimiento a seguir al momento del cierre de la votación y no se contó con la asistencia de la Justicia Electoral, que dejó a cargo de los apoderados de los partidos políticos ese momento. Otra de las cuestiones observadas fue la falta de lectura a viva voz de los resultados durante el escrutinio, se utilizó la máquina de votación para el conteo pero ya no se decía en voz alta el resultado del voto y pocos fueron los que controlaron si había coincidencia entre lo que salía en la pantalla y lo impreso en el boletín.

Las elecciones por lo general son un espacio de dominio de los partidos políticos, esto no fue diferente en este proceso, sin embargo, intervinieron otros actores importantes: la observación electoral internacional, principalmente con observadores y observadoras de la Unión Europea (UE) también en diferentes departamentos y las iniciativas de observación a nacional, entre las que se destacó Sakã.

Una de las observadoras indicó “la sensación sostenida de confusión, preocupación y estrés fueron muy altas... El desconocimiento del Código Electoral, el mal hábito del “así nomás”, el evidente apañamiento o desinterés del TSJE hacia las faltas cometidas (...), todo esto sobrepasa el límite de la voluntad de cualquiera que quiera exigir el cumplimiento de la ley después de 10 horas”.

Mientras se sigan replicando las viejas prácticas durante el día D, es difícil que se puedan realizar cambios notables e importantes en el país. El sistema democrático parte de un proceso electoral sólido, con elecciones libres, democráticas, transparentes y un órgano electoral independiente. No cabe dudas de que Paraguay ha avanzado cada vez más en este precepto, sin embargo, aún es necesario mejorar en la preparación y el compromiso de las diferentes personas que ejercen las funciones necesarias durante la jornada electoral, restar protagonismo a los actores políticos, dar más participación a la ciudadanía y mayor presencia de la Justicia Electoral y todos sus órganos para tener la capacidad de velar por el buen desarrollo de la jornada electoral.

El país necesita invertir en la educación cívica desde los colegios, brindando herramientas teóricas y prácticas que generen la semilla de una ciudadanía más crítica, activa y

movilizada, que priorice las propuestas y la trayectoria por encima de las prácticas prebendarias que llegan a cubrir la necesidad que ellas mismas generaron. El recelo de la ciudadanía (en especial de las juventudes) hacia una clase política sin propuestas claras para el futuro, trae consecuencias que es urgente atender y reparar para poder construir un país verdaderamente democrático.

El país necesita invertir en la educación cívica desde los colegios, brindando herramientas teóricas y prácticas que generen la semilla de una ciudadanía más crítica, activa y movilizada...



## Más mujeres electas, ¿nuevas oportunidades?

Julieta Gamarra  
(Kuña Rogá)



El escenario de las elecciones generales puso de relieve los problemas que la falta de alternancia y la corrupción enraizada en las instituciones siguen acarreado para la democracia. Sin embargo, se pueden ver avances en el campo de la participación política de las mujeres, con notables aumentos de porcentaje en casi todos los cargos.

Antes de analizar los números, es importante destacar que no hubo cambios legislativos que hayan acompañado a las mujeres en este crecimiento: Paraguay continúa sin aprobar una ley de paridad democrática. Es así que fue a través del trabajo de las mujeres organizadas dentro de los partidos que más candidatas pudieron posicionarse, y se lograron avances internos como la aprobación de la paridad dentro del Partido Liberal Radical Auténtico - PLRA, uno de los partidos tradicionales. El crecimiento experimentado en estas elecciones es mérito del trabajo y la lucha de las mujeres, quienes demostraron una vez más que están preparadas para disputar espacios de poder.



### GOBERNACIONES

Muy pocas mujeres han resultado electas como gobernadoras. De hecho, en los últimos veinte años, solo ha habido 3 mujeres en este cargo: una en el periodo 2003 - 2008, una en el periodo 2008 - 2013 y una en el periodo 2013 - 2018. En el periodo 2018 - 2023, este número bajó a cero. En las elecciones del 30 de abril resultaron electas dos mujeres, en los departamentos de Paraguari y Concepción, que en el periodo 2003-2008 había elegido a Mirta Ramona Mendoza como gobernadora.

### CÁMARA DE DIPUTADOS

Luego del estancamiento producido en los dos periodos anteriores, en diputación las mujeres dieron un paso significativo al ganar seis lugares más llegando a un total de 18 representantes electas, lo que se traduce en un 22,5% de las bancas (ver cuadro 1).

9 de los 17 departamentos del país tendrán al menos una mujer representante ante la Cámara de Diputados, además de la capital Asunción. De las 18 bancas, la mitad, es decir, 9 están ocupadas por representantes de la ANR, dos de Cruzada Nacional, 1 del PLRA, 1 de Patria Querida, 1 de Concertación Nacional, 1 de la Alianza por Asunción, 1 de la Concertación para un nuevo

Paraguay Cordillera, 1 de la Alianza por una nueva Guairá y 1 de Alianza por la Patria.

Las diputadas electas; Del Pilar Vázquez (Itapúa) y Constanca Benítez (Guairá) vienen de un amplia trayectoria a nivel local, una como intendenta del distrito de José Leandro Oviedo en Itapúa y Constanca como concejala municipal de Villarrica, además, ambas han formado parte del movimiento amplio de mujeres del sur en sus departamentos.

Luego del estancamiento producido en los dos periodos anteriores, en diputación las mujeres dieron un paso significativo al ganar seis lugares más llegando a un total de 18 representantes electas, lo que se traduce en un 22,5% de las bancas



### Cuadro 1

#### Cuadro 1 Diputadas electas por departamento y partido, alianza o concertación

Departamento	Nombre	Partido
Central	Jazmín Narváez (reelecta)	Partido Colorado - ANR
	Johana Vega	Partido Colorado - ANR
	Leidy Galeano	Cruzada Nacional
	Alexandra Zena	Cruzada Nacional
	Dalia Estigarribia	Alianza por la patria
Alto Paraná	Bettina Aguilera	Partido Colorado - ANR
	Liz Acosta	Partido Colorado - ANR
	Rocío Abed (reelecta)	Partido Colorado - ANR
	Roya Torres (reelecta)	Partido Liberal Radical Auténtico (PLRA)
Itapúa	Del Pilar Vázquez	Concertación Nacional
Guairá	Constancia Benítez	Alianza por un nuevo Guairá
San Pedro	Carmen Giménez (reelecta)	Partido Colorado - ANR
Cordillera	Graciela Aguilera	Concertación para un nuevo Paraguay Cordillera
Concepción	Virina Villanueva	Partido Colorado - ANR
Canindeyú	Cristina Villalba (reelecta)	Partido Colorado - ANR
Presidente Hayes	Ida Cattebeke	Partido Colorado - ANR
Capital	Johanna Ortega	Alianza por Asunción Diputados
	Rocío Vallejo (reelecta)	Partido Patria Querida

## CÁMARA DE SENADORES

En esta Cámara también se dio un incremento de mujeres electas. De ocho representantes del periodo 2018 - 2023, se pasó a un total de 11 electas de 45 bancas, lo cual representa el 24,4% de las bancas (ver cuadro 2).

Es interesante destacar que entre estas senadoras, dos de ellas estuvieron entre los cinco candidatos más votados a nivel nacional: Yolanda Paredes en segundo lugar y Katty González en cuarto lugar, con más de cien mil votos directos.



**Cuadro 2**  
Senadoras electas por partido, alianza o concertación

Partido Político	Nombre
Partido Colorado - ANR	Lilian Samaniego (reelecta)
	Blanca Ovelar (reelecta)
	Lizarella Valiente
Partido Cruzada Nacional	Yamy Nal
	Yolanda Paredes
	Zenaida Delgado
Alianza Senadores por la Patria	Celeste Amarilla (anteriormente diputada)
	Hermelinda Alvarenga (reelecta)
	Noelia Cabrera
Frente Guasu Ñemongueta	Esperanza Martínez (reelecta)
Alianza Encuentro Nacional	Katty González (anteriormente diputada)



## JUNTA DEPARTAMENTAL

En este espacio las mujeres dieron también un salto: de 49 concejales departamentales electas en el periodo anterior, se aumentó a 71, lo cual representa el 27,6% de las bancas disponibles. Sin embargo en ningún departamento se alcanzó una representación paritaria, e incluso en un departamento (Alto Paraguay) ninguna mujer resultó electa. Los departamentos que experimentaron mayor crecimiento respecto al periodo anterior fueron Cordillera (de 4 a 7 concejalas), Amambay (de 2 a 5 concejalas), Itapúa (de 4 a 8 concejalas) y Central (de 3 a 10 concejalas).

Finalmente el cargo de la vicepresidencia, que contaba con varias candidatas, quedó nuevamente en manos de un candidato masculino. Así, Paraguay inicia un nuevo periodo sin mujeres en el ejecutivo.

Si bien es importante destacar los avances, también es necesario reconocer que la representación de mujeres en cargos electivos continúa siendo una de las más bajas de la región. El sistema de listas desbloqueadas y voto preferencial, sin perspectiva de género y sin paridad, en muchas ocasiones actúa como una barrera extra para que las mujeres puedan financiar y sostener sus candidaturas; por otro lado, también permitió a algunas figuras claves a subir ubicaciones en

sus listas y resultar electas. Además, existe el desafío de abogar por una representación que vaya más allá de lo numérico, y que las candidatas electas asuman el compromiso (y el deber) de ser verdaderas representantes de sus congéneres, presentando y apoyando propuestas enfocadas en fortalecer y ampliar los derechos de las mujeres. Es necesario analizar estas cuestiones, además de continuar posicionando la importancia de contar con una ley que contemple la paridad y la alternancia no solo como medida correctora de injusticias y asimetrías, sino como puntal para la democracia paraguaya.

Si bien es importante destacar los avances, también es necesario reconocer que la representación de mujeres en cargos electivos continúa siendo una de las más bajas de la región.



## La hegemonía colorada en el territorio

Camilo Filártiga y Fernanda Ojeda  
(IDEA Internacional)

Los resultados electorales registrados el 30 de abril, confirman la preeminencia de los partidos tradicionales en el territorio, más específicamente, ratifican el poderío del Partido Colorado. El partido oficialista mejoró la posición mayoritaria a nivel departamental que ha tenido durante todo el periodo de democratización. Si bien es cierto que en la mayoría de los departamentos del país se han vivido procesos de alternancia política, no se puede ocultar que, tras cada proceso electoral, el Partido Colorado siempre ha controlado más de la mitad de las gobernaciones e incluso hasta 80 % de las mismas, como ocurrió en 1998 (Cerna y Solís, 2017).



Fotografía: Luis Vera



En las recientes elecciones, los colorados ganaron 15 de las 17 gobernaciones, obteniendo, además, mayoría propia a nivel de juntas departamentales. De los 257 cargos a concejal departamental que se disputaron, 156 quedaron en manos del Partido Colorado, lo que representa a nivel país que el 62 % de concejalías electas pertenecen al coloradismo. El oficialismo ha obtenido además la mayoría en la cámara de Diputados con 49 de 80 bancas.

El Partido Liberal Radical Auténtico (PLRA), se mantiene como la segunda fuerza política a nivel subnacional, aunque diluido en lo que fueron coaliciones o alianzas con otros partidos y movimientos minoritarios, bajo cuyas figuras ganó las gobernaciones de Itapúa y Central y como principal oposición en juntas departamentales de todo el país, salvo Alto Paraná, donde queda por detrás del movimiento Yo Creo. Por otro lado, ha perdido gobernaciones tradicionalmente liberales como Concepción, por escasos 42 votos, Cordillera y Amambay. (Ver cuadro 1 y 2).

### **El tercer espacio en el territorio**

Las terceras fuerzas como Patria Querida (PPQ) y Frente Guazú, han tenido un pobre desempeño a nivel territorial y nacional. En este sentido, en la cámara de diputados

el PPQ reduce su participación de tres a un diputado (por capital), y de tres a un representante en la Cámara de Senadores. A nivel de Juntas Departamentales tendrán representación propia en Central y Boquerón con un representante en cada caso.

El Frente Guazú, tercera fuerza en el Senado con ocho bancas en este período, reduce su participación a una banca, con la elección de Esperanza Martínez, quedando sin representación efectiva a nivel de juntas departamentales en todo el país, habiendo presentado una sola candidatura a la Gobernación en el Departamento de Boquerón.

El Partido Encuentro Nacional (PEN), conformó una Alianza con otros partidos como Hagamos. Así recupera una banca en la cámara de Senadores mediante Katty González, actual diputada, que postuló al Senado y fue electa con más de 100.000 votos y Hagamos mantuvo presencia en esa Cámara con Patrick Kemper. El PEN ganó también dos representantes en Diputados, pues en el departamento Central fueron electos dos representantes de la Alianza. El Partido Democrático Progresista (PDP) queda con una representación en el Senado con la elección de Rafael Filizzola.



**Cuadro 1**

**Votos de gobernadores/as electos/as por departamento y partido, alianza o concertación**

Candidato	Partido Político	Departamento	Votos obtenidos	Porcentaje obtenido	Votos totales del departamento	Porcentaje de participación departamental
Dra. Liz Meza	Asociación Nacional Republicana	Concepción	44.265	45,47%	97.325	59,19%
Freddy D'Ecclesiis	Asociación Nacional Republicana	San Pedro	83.854	51,54%	162.704	56,87%
Denis Lichi	Asociación Nacional Republicana	Cordillera	71.560	46,08%	155.399	68,09%
Cesarito Sosa*	Asociación Nacional Republicana	Guairá	64.335	62,82%	102.425	64,12%
Marcelo Soto	Asociación Nacional Republicana	Caaguazú	112.789	51,77%	217.784	59,24%
Christian Acosta	Asociación Nacional Republicana	Caazapá	45.418	62,44%	72.708	57,69%
Javier Pereira	Concertación Nacional para un Nuevo Itapúa	Itapúa	100.521	44,86%	223.884	57,01%
Richard Ramirez	Asociación Nacional Republicana	Misiones	40.316	58,61%	68.790	68,40%
Norma Zarate de Monges	Asociación Nacional Republicana	Paraguarí	71.870	59,39%	121.020	63,06%
Cesar 'Landy' Torres	Asociación Nacional Republicana	Alto Paraná	131.027	40,17%	326.159	62,90%
Ricardo Estigarríbia	Concertación Nacional para un Nuevo Paraguay Central	Central	343.049	39,90%	859.842	66,45%
Victor Hugo Forneron	Asociación Nacional Republicana	Ñeembucú	27.033	56,07%	48.204	68,03%
Juancho Acosta**	Asociación Nacional Republicana	Amambay	34.268	47,02%	72.881	65,74%
Nelson Martínez	Asociación Nacional Republicana	Canindeyú	46.246	57,65%	80.210	57,20%
Bernardo Zarate	Asociación Nacional Republicana	Presidente Hayes	29.528	57,75%	51.128	60,23%
Arturo Mendez	Asociación Nacional Republicana	Alto Paraguay	7.301	73,14%	10.000	66,47%
Harold Bergen	Asociación Nacional Republicana	Boquerón	10.603	38,96%	27.216	63,15%

\* César Sosa

\*\* Juan Silvino Acosta Benítez

Fuente: Tribunal Superior de Justicia Electoral- Acuerdo y Sentencia No. 15/2023



## Cuadro 2

### Votos obtenidos por la ANR para Juntas Departamentales por departamento

Departamento	Partido	Votos obtenidos	Votos totales del departamento	Porcentaje de participación departamental
Concepción	Asociación Nacional Republicana	43.726	96,764	59%
San Pedro	Asociación Nacional Republicana	82.534	162,704	56,8%
Cordillera	Asociación Nacional Republicana	72.210	155,399	68%
Guairá	Asociación Nacional Republicana	58.883	102,425	64%
Caaguazú	Asociación Nacional Republicana	109.259	217,566	59,2%
Caazapá	Asociación Nacional Republicana	46.289	72,708	57,6%
Itapúa	Asociación Nacional Republicana	101.560	223,884	57 %
Misiones	Asociación Nacional Republicana	38.831	68,790	68,4%
Paraguarí	Asociación Nacional Republicana	70.364	121,020	63%
Alto Paraná	Asociación Nacional Republicana	117.571	326,170	62,9%
Central	Asociación Nacional Republicana	321.841	859,841	66,5%
Ñeembucú	Asociación Nacional Republicana	28.414	48,204	68%
Amambay	Asociación Nacional Republicana	31.315	72,881	65,7%
Canindeyú	Asociación Nacional Republicana	45.111	80,210	57,2%
Pdte. Hayes	Asociación Nacional Republicana	27.980	51.128	60,2%
Alto Paraguay	Asociación Nacional Republicana	7.071	10.000	66,4%
Boquerón	Asociación Nacional Republicana	11.290	27.216	63%

Fuente: Tribunal Superior de Justicia Electoral- Acuerdo y Sentencia No. 15/2023

### **Irrupción nacional del Alto Paraná, con el fenómeno de Cruzada Nacional y la proyección de Yo creo**

El partido Cruzada Nacional, liderado por Paraguay Cubas, obtuvo cuatro bancas en Diputados y cinco en el Senado y el Movimiento Yo creo liderado por Miguel Prieto, intendente de Ciudad del Este, se quedó con dos bancas en Diputados y una en el Senado.

A nivel de Gobernaciones Cruzada Nacional (PCN) presentó candidaturas en tres departamentos del país: Guairá, Itapúa y Alto Paraná, constituyéndose en los dos primeros casos en la 3ª. fuerza política con más votos y en el último caso quedando por detrás de Yo Creo y de la Concertación opositora, obteniendo 42.510 votos. En cuanto a Juntas departamentales PCN tendrá representación efectiva en los departamentos de Alto Paraná e Itapúa. Los diputados electos por Cruzada Nacional representan a los departamentos de Alto Paraná y Central. Su base electoral y política está en el este del país, coincidente con Yo Creo.

El desempeño electoral del PCN a nivel subnacional se conecta con un muy buen desempeño a niveles nacionales, obteniendo 331.945 votos para el Senado ubicándose por detrás de la Alianza Senadores por la Patria que contaba con la estructura del principal partido de oposición, el PLRA,

aliado a otros partidos minoritarios. A nivel presidencial, Paraguay Cubas, obtuvo 692.429 votos.

Los resultados obtenidos han sido una sorpresa, logrando capitalizar de forma efectiva el hastío ciudadano con las formas políticas tradicionales y, sobre todo, con la insatisfacción generalizada, producto de una democracia que no logra resolver las demandas ciudadanas más básicas, en contextos de alta corrupción e impunidad. El PCN se consolida tras las elecciones de abril como la tercera fuerza política desplazando, de momento, al Frente Guasú. Cubas ganó protagonismo con discurso anti sistema, acciones enérgicas y renegando de las formas tradicionales de la democracia. (Ver cuadro 3)

Este escenario volátil y cambiante, en lo que tiene que ver con el tercer espacio político, ha sido una constante desde el inicio de la democracia en 1989. Los niveles de volatilidad electoral mantienen relación también con el hecho de que una pluralidad de alternativas partidarias aparece y desaparece entre periodos electorales consecutivos, lo que implica dificultades para lograr la estabilidad democrática en el país e impide que se gesten nuevos proyectos partidarios a largo plazo, o que se institucionalicen lealtades electorales alternativas (Duarte, 2012)



### Cuadro 3

Votos obtenidos en 2018 y 2023 por partido, alianza o movimiento, en ambas cámaras del Congreso Nacional

Xxxx	Cámara de Senadores		Cámara de Diputados	
	2018	2023	2018	2023
Patria Querida (Lista 8)	156.274	72.373	105.765	92.874
Frente Guasú (Lista 40)	269.850	60.714	33.242	33.254
Encuentro Nacional/ Alianza Encuentro Nacional (Lista 9)	29.791	148.344	75.514	83.186
Hagamos	103.229	Alianza Lista 9	75.601	-
Cruzada Nacional	56.427	331.657	33.417	233.870
Yo Creo	-	54.446	-	66.481
Partido Democrático Progresista (PDP)	83.841	Alianza Lista 2	-	-

Fuente: Elaboración propia con datos del Tribunal Superior de Justicia Electoral

Los resultados obtenidos han sido una sorpresa, logrando capitalizar de forma efectiva el hastío ciudadano con las formas políticas tradicionales y, sobre todo, con la insatisfacción generalizada, producto de una democracia que no logra resolver las demandas ciudadanas más básicas, en contextos de alta corrupción e impunidad.

Por otro lado, la fragmentación de la oposición en distintas formas: alianzas, concertaciones, partidos y movimientos, esto se ve a nivel nacional, pero también en los niveles regionales, en todo el país, frente a un único oponente, el Partido Colorado, que se nuclea y unifica en torno a un lema, a una causa y a un objetivo político, debilita claramente las chances de la oposición. A la fragmentación descrita se suma la implementación del desbloqueo que volvió más competitivo al Partido Colorado desplegando inagotables recursos económicos en el territorio, tanto partidarios como de sus candidatos y operando la estructura clientelar a nivel nacional

A diferencia de lo que se observa en el ámbito nacional —en donde se ha visto el desplazamiento de un sistema de partido hegemónico o predominante hacia otro de pluralismo moderado en el que otras fuerzas políticas han alcanzado peso y relevancia—, en la arena departamental se aprecia una tendencia hacia el bipartidismo en el que los partidos tradicionales concentran la gran mayoría de las preferencias electorales. (Cerna y Solís, 2017)

Esta tendencia luego de las elecciones generales se mantiene, sin embargo, se están dando fenómenos locales y regionales con partidos y movimientos políticos indepen-

dientes que, en coalición, gobiernan ciudades, cabeceras departamentales del país, como Encarnación, cuya gobernación de Itapúa, estará a cargo de Javier Pereira de la Concertación Nacional y Ciudad del Este, capital del Departamento de Alto Paraná, gobernada por Miguel Prieto y que busca proyectar a su movimiento Yo creo a un nivel nacional, ahora, desde el Congreso. A estos casos debe sumarse al Departamento Central, la principal gobernación del país que vuelve al poder de la oposición con el amplio triunfo de Ricardo Estigarribia, candidato de la Concertación Nacional.

En estos territorios, Itapúa y Alto Paraná, se nota la irrupción de liderazgos alternativos a los tradicionales partidarios, con experiencias exitosas de organizaciones y movimientos políticos independientes que disputan electoralmente y son competitivos a los partidos tradicionales. Estos procesos políticos y sociales se dan en territorios de frontera con Argentina y Brasil y habría que estudiarse más en detalle posibles influencias que esto pueda tener en la dinámica política local.

De la gestión eficiente que puedan hacer los distintos gobiernos de la concertación en estos territorios dependerá en gran medida el fortalecimiento de la oposición como opción electoral competitiva en las próximas elecciones.



Queda por seguir monitoreando estos procesos de consolidación, o no, de gobiernos de coalición opositora, en estos territorios, a fin de identificar si esta tendencia puede ampliarse hacia un escenario de mayor pluralismo partidario en los niveles subnacionales de gobierno, por el momento, y con los resultados a la vista, parece todavía lejano.

En estos territorios, Itapúa y Alto Paraná, se nota la irrupción de liderazgos alternativos a los tradicionales partidarios, con experiencias exitosas de organizaciones y movimientos políticos independientes que disputan electoralmente y son competitivos a los partidos tradicionales.





# boletín 6

**sakã** información  
análisis  
entrevistas

